

## LLAMADOS A USAR NUESTROS DONES SABIAMENTE

Reconocemos que Dios nos ha hecho **guardianes de toda la creación**. Los dones y bendiciones que Dios nos ha proveído no son para nuestro propio beneficio sino para el bien común de todas las naciones de este planeta. Esta convicción nos impulsa a brindar nuestro **tiempo, talento y bienes materiales** al servicio de Dios y del mundo.

Dedicamos y utilizamos nuestro tiempo, talento y bienes materiales para edificar la Iglesia y nuestras **comunidades parroquiales** para que así la Iglesia sea un signo creíble del trabajo maravilloso de Dios en el mundo. Tratamos de hacer eco las mismas palabras que Jesucristo seguidamente repitió en su ministerio: **“El Reino de Dios se ha acercado”**

Los católicos crecemos en nuestra fe estudiando las Sagradas Escrituras, las enseñanzas de la Iglesia, y practicando diferentes devociones populares. **Devociones marianas** tienen como su centro la vida de la Santísima Virgen María como es presentada en las escrituras o en sus varias manifestaciones (ej. Nuestra Señora de Guadalupe, Santa María del Rosario, Nuestra Señora de Fátima, etc.) El **Rosario** es una devoción mariana popular. Otras prácticas o devociones incluyen oraciones a los

Santos, el vía crucis, danzas religiosas, veneración de las reliquias y novenas.

La práctica de cualquier devoción tiene como su raíz y objeto al mismo **Cristo** que llevó a María y a todos los Santos a dedicar sus vidas a Dios.



## ANUNCIANDO LA BUENA NUEVA

La **familia Cristiana** es el lugar central para transmitir nuestra fe en Dios.



Creemos en la fe y en nuestra disponibilidad al compartir y descubrir las diversas maneras en que **Dios**

**trabaja entre nosotros**. Extendemos nuestra solidaridad a las personas que están aisladas, separadas, lastimadas y oprimidas por las dificultades de la vida. Anunciamos la alegría de la Buena Nueva que conocemos en Cristo. Nos unimos a la santa labor de Cristo, especialmente donde hay más necesidad, para que asimismo la paz y la justicia de Dios toquen y transformen cada rincón de la sociedad.

Como miembros de la Iglesia Católica, nos comprometemos a compartir la misión que Jesucristo les confió a sus primeros discípulos, anunciar la Buena Nueva a todas las naciones.

¿Quisiera conocer más sobre la fe Católica?

[www.archgh.org/learnmore](http://www.archgh.org/learnmore)

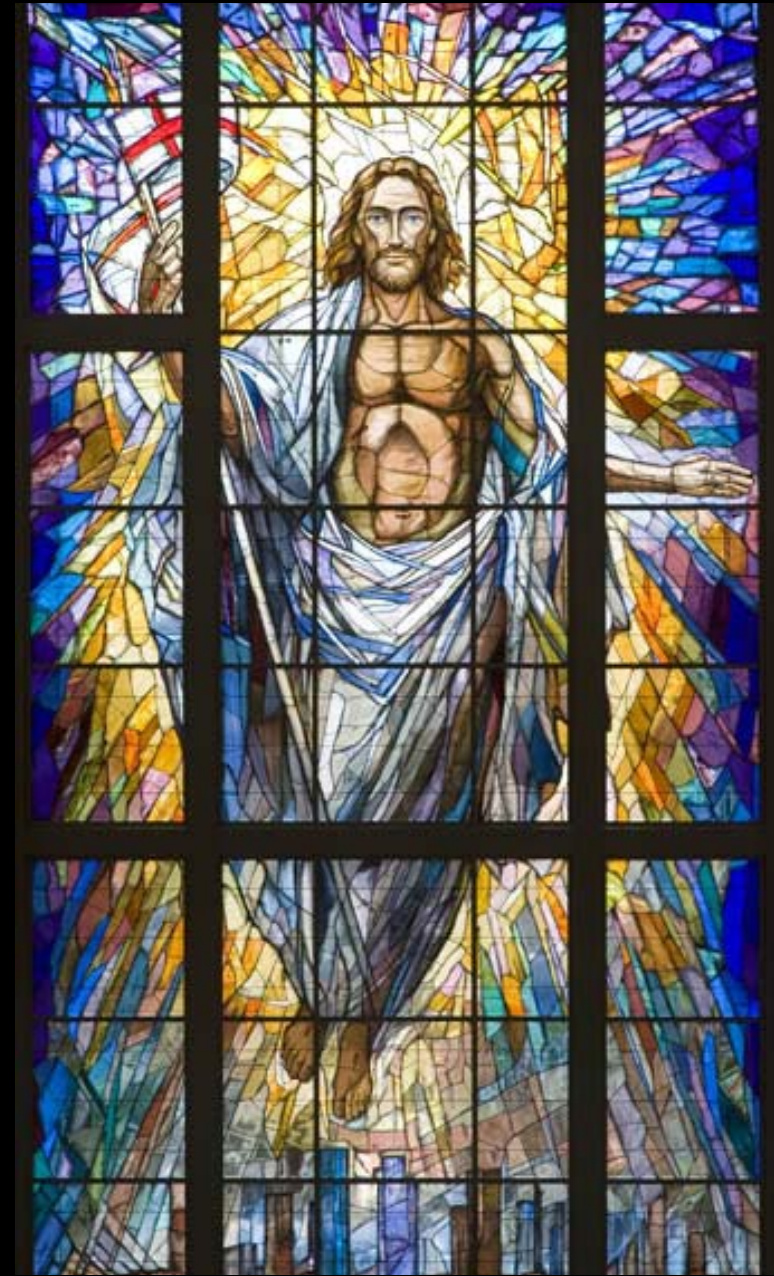
o contacte su parroquia local:

© 2008 Arquidiócesis de Galveston-Houston

Todos los derechos Reservados

© 2007 Vitral de la Resurrección. Aker/Zvonkovic Photography

MI ALMA TE BUSCA A TI DIOS MÍO  
(SAL.41:2)



Viviendo la Fe Católica

## CATÓLICOS, DISCÍPULOS DE JESUCRISTO

Los católicos somos discípulos de Jesucristo que por la gracia, tratamos de unirnos más a Él de acuerdo a su ejemplo y enseñanza. Crecemos en esta unión viviendo y celebrando nuestra fe en comunidades locales llamadas **parroquias** bajo el liderazgo de nuestros pastores, especialmente el Santo Padre, el Papa, que componen a la Iglesia Católica. El propósito y significado más profundo de la vida, proviene de la unión con Dios Padre a través de su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo.

**Nos esforzamos por crecer en esta unión:**

- **Poniendo nuestra fe y confianza en Dios.** Vivimos nuestra fe en la espiritualidad, y en nuestras obras de la vida diaria. Esta fe y confianza es un regalo de Dios.

- **Reuniéndonos para la liturgia y la oración.** Al centro del catolicismo está la vida sacramental y la celebración litúrgica. Es Dios que constantemente nos invita a estar en comunión con Él y nos permite comprometernos en el plan del Padre para toda la humanidad. Es por medio de la gracia sacramental que crecemos en la santidad.

- **Compartiendo la misión que Jesucristo mismo confió a sus discípulos:** De anunciar la Buena Nueva a todas las naciones y proclamar que el tiempo de Salvación ha llegado. Esto precisamente requiere de una formación y enseñanza de la fe.

- **Colocando nuestras vidas al servicio del mundo,** especialmente donde hay necesidad de mitigar la división o la violencia que hace difícil reconocer la bondad y presencia de Dios entre nosotros.



## QUE CREEN LOS CATÓLICOS

Nuestra fe en Dios proviene de las **Sagradas Escrituras**, la palabra de Dios puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo y el **testimonio vivo de los Apóstoles** en la Iglesia. La Sagrada Escritura y la Tradición Apostólica revelan la historia de la humanidad y la manifestación que Dios ha hecho a los hombres de Sí mismo y su anhelo de que estemos en unión con Él.

Los católicos creemos en un solo Dios **Trinitario** y es una de las doctrinas fundamentales de nuestra fe. Es decir, un solo Dios en tres personas. Creemos en **Dios Padre**, creador de todo el universo y quien nos creó a Su imagen. Reconocemos que debido al pecado elegimos separarnos de Dios.

Creemos que Dios se rehusó a abandonarnos y envió a su **único Hijo, Jesucristo**, el Verbo Encarnado, concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la **Santísima Virgen María**, para redimirnos del pecado, y quien dio su vida en la cruz y resucitó de entre los muertos venciendo al mal y al pecado. Nos regocijamos en Jesucristo quien difundió la Buena Nueva de la gran misericordia de Dios y su amor por la humanidad invitando a otros que lo siguieran.

Creemos en el don del **Espíritu Santo**, y encontramos paz y valor para vivir los mandamientos gracias al amor que Jesús derramó a su Iglesia. Y es el poder del Espíritu Santo que hace posible nuestra comunión con el Padre por medio de Jesucristo ya que el Espíritu Santo es el “alma” de la Iglesia.



Santísima Virgen María, Madre nuestro viaje hacia la meta celestial.

La comunión que vivimos se manifiesta de una manera visible en **la Iglesia, el Cuerpo de Cristo**. En Cristo, somos uno y compartimos de la Santidad de Dios. Con Jesucristo, difundimos la Buena Nueva al mundo y unidos con los santos y la de Dios, emprendemos

## LLAMADO DE DIOS A LA SANTIDAD

Como personas en una comunidad, tomamos tiempo para la oración y ciertamente crecemos en comunión con Dios. Mediante la **oración y la liturgia** experimentamos en nuestras vidas de una forma concreta, la gracia y el poder de la presencia de Dios.

La gracia de Dios crece en nuestra naturaleza humana y nos transforma constantemente. Los siete **sacramentos de la Iglesia** son expresiones visibles de la trascendencia de Dios en nuestras vidas y son signos de su amor colmados de gracia y poder. Estos siete sacramentos fueron instituidos por Jesucristo.

Por medio del **Bautismo** y la **Confirmación** nos incorporamos al misterio de la vida Divina de Dios. Nos reunimos semanalmente para celebrar el Sacramento de la **Eucaristía** (la Misa). Durante la misa escuchamos y reflexionamos sobre la Palabra de Dios y participamos íntimamente en el sacrificio de Jesucristo al compartir Su Cuerpo y Su Sangre.

Dios llama a cada persona de una manera especial a servir a la Iglesia y a la sociedad. Celebramos estos llamados en los Sacramentos **del Orden** y **Matrimonio**. Ciertas personas son llamadas a dedicar sus vidas al servicio de Dios como obispos, sacerdotes y diáconos. Otras son llamadas a la unión matrimonial, donde marido y mujer dan su promesa de amarse como signo del amor de Cristo en el mundo y participan en la edificación de sus hijos como familia Cristiana.

Encontramos la misericordia y compasión de Dios en los Sacramentos de Curación. Por medio de la **Reconciliación**, Dios, nos perdona por nuestros pecados. En el Sacramento de la **Unción de los Enfermos** vemos la gracia de Dios que brinda consuelo y sanación en la lucha con la enfermedad y la muerte, y aprendemos a encontrar sentido al sufrimiento.

